

Secretariado Arquidiocesano de Acción Social

SU ORIGEN

Una de las efectivas creaciones que ha tenido el Arzobispado de Caracas en el presente año ha sido el "Secretariado Arquidiocesano de Acción Social". Nació en la oportunidad de llevarse a cabo la actuación del "Comité pro damnificados" a consecuencia de los acontecimientos del 23 de enero, cuando el derrocamiento del régimen imperante,

Entonces, por expreso deseo del Excelentísimo Sr. Arzobispo, la Junta Arquidiocesana de Acción Católica se constituyó en "Comité pro damnificados", con tan efectivo apoyo por parte de la colectividad y consiguiente buena atención de los damnificados, que una vez terminada la actividad de emergencia con las personas y familias afectadas, el nombrado Comité prosiguió sus labores bajo la inmediata dirección del Arzobispado como una Organización permanente con el nombre de "Secretariado Arquidiocesano de Acción Social".

A lo largo del desarrollo de la jornada para la cual se creó el Comité, los católicos dieron pruebas de auténtica caridad cristiana. Apenas oída la voz del Pastor, y conocida la finalidad de los miembros del Comité, los católicos y público en general se movilaron con porque su generosa colaboración se proveyera a la urgencia de los casos entre manos.

Culminada la jornada difícil, quedó la agrupación con sinceros deseos de continuar su labor, estimulada por los primeros efectivos resultados y por el decisivo respaldo de la colectividad, tanto de Caracas como del interior del país. Entonces nació el Secretariado.

Lo que es el Secretariado: su finalidad

Todas las personas que tuvieron la oportunidad de recorrer los barrios de Caracas en ocasión de visitar los casos de los damnificados, quedaron hondamente impresionados ante la realidad de los agudos problemas así de orden económico como de orden moral y religioso que afectan a inmensos sectores de los habitantes de la periferia de la ciudad. El hambre, la carencia de recursos hasta para una inadecuada habitación, la niñez harapienta que pulula por las calles y senderos, el mismo aspecto externo

que ofrece cada sector forman el escenario que no pudo menos de estimular una vez más el ánimo de los miembros de nuestras Organizaciones, para proseguir en el propósito de aliviar, cuando menos las condiciones de vida de hombres, mujeres y niños cuya vida se desenvuelve en las más precarias condiciones.

Muy encomiable es la labor de numerosas Asociaciones, que en uno y otro sector, en este o aquel barrio, desarrollan su acción, aunque cada cual a su manera y hasta donde puede llegar por su propia potencialidad e iniciativa particular. Lo ingente de la obra que se debe afrontar, lo complejo de la misma y los diversos aspectos que en ella se observan, requieren con urgencia una organización que respalde sí, pero que coordine unificadamente la acción de la Iglesia en campo social.

Con esta finalidad se constituyó entonces el "Secretariado de Acción Social". Determinadamente, para promover la unión y coordinación de las fuerzas católicas que trabajan en este campo, a objeto de procurar una acción de conjunto que sea capaz de influir apostólicamente en los diversos sectores de la sociedad, despertando por una parte en los católicos el sentido social-cristiano de una caridad bien entendida y mejor practicada, y haciendo llegar por consecuencia el bienestar material a los necesitados; pero principalmente el mejoramiento espiritual, que es la base de todo progreso y el fundamento de la armonía y de la paz en toda comunidad.

La primera labor del Secretariado ha sido con los elementos que tiene más fácilmente a su alcance. De allí su trabajo en conseguir la coordinación con las Parroquias, que son las células básicas en la Organización eclesial, procurando de ésta su actuación directa en el enfrentarse a la solución de los problemas sociales de personas y familias de cada Parroquia, a objeto de que cada una dé su aporte positivo en el mejoramiento económico, cultural, social y espiritual.

Organización interna

El Secretariado de Acción Social está a cargo de un Comité Directivo, cuya presidencia es ejercida por el mismo Palacio Arzobispal, actualmente en manos de uno de los Obispos auxiliares, y cuya dirección inmediata es llevada por un Secretario general y por Sub-secretario general, contándose además seis miembros integrantes, entresacados de las ramas de Acción Católica y dos sacerdotes asesores.

El Secretariado cuenta con su Comisión de Finanzas, de Relaciones Públicas, de Vivienda y Servicio Social.

La primera etapa organizativa del Secretariado ha sido la fundación de los Comités parroquiales y locales, puesto que a través de los mismos se había de efectuar preferentemente toda la labor. En los diez meses de vida que lleva el Secretariado, ha logrado, gracias a la animosa colaboración de los párrocos por entero resueltos al trabajo entre sus fieles, la fundación de veintiocho Comités, casi todos parroquiales, entre ellos la inmensa mayoría están localizados en la periferia de la ciudad.

Periódicamente el Comité Directivo realiza reuniones, por una parte, con los párrocos para impartir altas directivas y recibir sus observaciones y sugerencias, y por la otra, con los miembros de los diversos Comités, a objeto de inbuirlos en el espíritu cristiano de su obra de apostolado social y de dictarles charlas de orientación propias de la materia que llevan entre manos.

Hasta el presente, la obra realizada por el Secretariado a través de los Comités ha sido preferentemente de ayudas, que llamamos provisionales; mensualmente se entrega un minimum de ochocientas bolsas de comida, cada una con un valor de Bs. 10; sin descuidar, en los casos en que se cree conveniente, las que llamamos ayudas constructivas; esto es, el respaldo económico por medio de préstamos y pequeñas ayudas para la creación de una base de vida a aquellas personas que den garantía para ello.

Desde el primer momento el Secretariado se ha marcado el criterio de que para la mejor solución de los problemas sociales se tienda a conseguir la mayor colaboración de las mismas personas necesitadas, estimulándolas, secundándolas, orientándolas, prestándoles inclusive el apoyo y ayuda que necesiten en orden a iniciar el trabajo que les sea más conveniente.

Realizaciones

A base de esta organización el Secretariado pudo atender con eficiencia quinientos cuarenta y tres (543) casos de damnificados en el curso del mes de febrero, a raíz del movimiento revolucionario del 23 de enero.

Y a base de la misma organización, extendiendo ya la atención benéfica a otros sectores, se han efectuado a través de los Comités cuatro mil seiscien-

tos dieciséis (4.616) visitas domiciliarias, a contar de la creación del mismo, habiendo dejado solucionados definitivamente, o porque se les consiguió trabajo, o porque se les facilitó base de vida, o porque se les consiguió el retorno a sus hogares en el interior, la cantidad de trescientos ochenta (380) casos.

Las ayudas provisionales que se prestan a los casos entre manos se efectúan a domicilio, previa la visita que las visitadoras realizan y en la que constatan la clase de ayuda que requiere la persona o familia; en víveres, ropa, medicinas, atención médica, intervenciones quirúrgicas, viajes, préstamos, para base de vida ha erogado el Secretariado en los diez meses de vida la suma total de ciento noventa y cinco mil bolívares (Bs. 195.0000).

Es de tenerse en cuenta que entre los Comités se cuenta con varios que por las circunstancias favorables de sus Parroquias pueden desarrollar una acción sin requerir el apoyo económico total del Secretariado Central, pero los cuales en todo se ajustan a las normas directivas que se les imparten.

Cuenta el Secretariado con la **Comisión de Vivienda**, la cual debe preocuparse de llevar adelante el proyecto de la vivienda al alcance de las clases necesitadas. Por lo que a este aspecto se refiere, es muy satisfactorio poder anunciar que para el momento se cuenta con las bases suficientes como para poder presentar en un plazo no muy lejano una verdadera realización que esperamos aporte su granito de arena en cuanto a la solución del complejo y grave problema de la vivienda para las clases necesitadas.

Una etapa que estamos ya para iniciar es la referente a la coordinación con todas las otras Organizaciones de beneficencia establecidas en la ciudad. Firmemente creemos que al alcanzar la acción unificada de todas las obras de la Iglesia en la Arquidiócesis, y si es posible en Venezuela entera puede la Iglesia sentirse satisfecha no sólo de hacer el bien, sino de hacerlo con la mayor eficiencia que se requiere en los tiempos actuales, y lo más íntimamente ajustados a la doctrina de Jesucristo y de los Sumos Pontífices. Esta acción unificada por parte nuestra será el mejor aporte a la reconstrucción social y cristiana de nuestra sufrida sociedad en Venezuela.

JOSE RINCON BONILLA.

Obispo Auxiliar de Caracas.